

GALDOS DEMOCRATA Y REPUBLICANO



Este estudio monográfico, solvente y definitivo, que nos acaba de proporcionar, a los estudiosos de la obra de Pérez Galdós, su autor, el Prof. Víctor Fuentes, que profesa su docencia sobre Literatura Española en un podium de la Universidad de California (Santa Bárbara), en el que reivindica, documentadamente, el período de la vida del novelista canario que va desde 1907 a 1913, polemizado y torpemente calificado por H. Chonon Berkowitz en su "Benito Pérez Galdós, Spanish Liberal Crusader" (Madison, USA., 1948) y por H. Hintenhausen: "Los Episodios Nacionales de Benito Pérez Galdós" (Madrid, Gredos, 1963), quien incluso, entre otras peregrinas afirmaciones, hace ésta: "...el radicalismo de Galdós contiene una dosis de senilidad prematura", afirmación que no tiene otro fundamento que el derivado de un conocimiento superficial y de mero trámite burocratizado de la inmensidad de la obra galdosiana, pues, precisamente, en ese mismo arco cronológico de la vida del novelista isleño, esto es, 1907-1913, Víctor Fuentes nos prueba que, dentro de su recorrido y paralelamente a la actuación política que desarrolla como propulsor y alentador de la Conjunción republicano-socialista, produce una serie de obras en ninguna de las cuales se advierte el menor síntoma de decaimiento mental. Veamos la realidad del aserto de V. Fuentes. Publica: "España sin rey" (oct./1907-enero/1908); "España trágica" (marzo/1909); "Amadeo I" (agosto-octubre/1910); "La primera república" (febrero-abril/1911); "De Cartago a Sagunto" (agosto-nov./

1911); "Cánovas" (marzo-agosto/1912); "Pedro Minió" (15.12.1908); "Cassandra" (28.02.1910); "Celia en los infiernos" (09.12.1913). "El caballero encantado" (jul. dcbre./1909).

Pero si se estudian las precedentes afirmaciones de los objetores señalados sobre la integridad de la mente de Pérez Galdós en el también indicado arco del cronos de su intensa vida, dentro de las coordenadas de la teoría del "Materialismo histórico", de Carlos Marx, forzosamente hay que llegar a la conclusión epistemológica de que tales objeciones no son las gratuitas o las banales que pudieran parecer a "prima facie", ni mucho menos. ¿Por qué?

Pues porque interesaba hacer prosperar la especie de que la mente de Galdós estaba alcanzada por el deterioro de su supuesta "senilidad prematura", ya que el hombre que a sus 64 años, de una vida de intensísimo quehacer literario e histórico diario, que se decidía a abandonar la tranquilidad de su gabinete de estudio, para lanzarse a predicar por todos los caminos y atajos de España: "Voy a donde la política es función de todo ciudadano con austeras obligaciones y ningún provecho, vida de abnegación, sin más recompensa que los serenos goces que produce el cumplimiento del deber", tenía que estar chocheando en la España de entonces, donde, además, afirmaba: "Es ya una vergüenza no ser europeos más que por la geografía, por la ópera italiana y por el uso desenfrenado de los automóviles", y que se había enfrentado a la corrupción ambiental con una

declaración como esta otra en 1909: "...que si no se lograba traer la república, sería el primero en abandonar la vida política", por lo cual la "Revista de Occidente" en 1923 al poner el pie en la calle con su Núm. 1.º, se encargaba, también, de minar el terreno sobre el que se había movido y alentado Pérez Galdós, con esta concepción antológica, del estrábico escritor Antonio Espina: "Galdós fue en literatura lo que Letamendi en Biología, Sagasta en política y Pradilla en pintura. Una enorme medianía, como dijo Clarín, de Cánovas del Castillo. Pertenece a aquel grupo que con frase un poco plebeya podríamos calificar de **novelista rojo**".

Muchas sugerencias más pudiera matizar de las tantas que motiva la lectura de esta soberbia monografía de Víctor Fuentes, que reivindica a plenitud, con la selección de todas las notas, apuntes, cartas, mensajes, proclamas, etc., escritos por Galdós en los indicados años su actuación en la presidencia de la Conjunción republicano-socialista, de la cual fue, además, diputado electo por Madrid en las elecciones de 1907 por 42.247 sufragios mientras que a su vera una figura cumbre del socialismo como la del venerable Pablo Iglesias sólo obtenía 40.696; pero como el imperativo de espacio manda, hay que acatarlo, no obstante lo cual deseo matizar, frente a las anteriores objeciones torpes, interesadas y motilonas, la que, siendo un niño, en su Granada natal, obtuvo Federico García Lorca al encarar por primera vez en su vida con la figura de D. Benito:

"Por eso yo recuerdo con temura a aquel hombre maravilloso, a aquel gran maestro del pueblo, Don Benito Pérez Galdós, a quien yo vi de niño en los mítines sacar unas cuartillas y leerlas, teniendo como tenía la voz más verdadera y profunda de España. Y eran aquellas cuartillas lo más verdadero, lo más nítido, lo exacto al lado de las engoladuras y de las otras voces llenas de bigotes y manos con sortijas que derramaban los oradores en la balumba ruidosa del mitin".

Es imprescindible hacer constar que este magnífico estudio monográfico nos llega gracias a la feliz cooperación del Cabildo Insular de Gran Canaria y del Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, con el cual, además, se inaugura la Colección que lleva el nombre del gran polígrafo e historiador orotavense, José de Viera y Clavijo, con la interacción de los profesores Antonio Pérez Voituriez, José Carlos Mainer (autor del prólogo breve y rebosante de matizaciones insuperables), Sebastián de la Nuez Caballero, y aquí, del galdosiano de constante buen quehacer, Alfonso Armas Ayala, profesor del Instituto "Pérez Galdós" y desde el 20-V-64 vigilante director de la "Casa-Museo", instalado en la vivienda número 6 de la calle Cano, donde naciera el prestigioso novelista en 10.V.1843.

JULIO JURENITO